



El artesano afrocolombiano en el Caribe colombiano y su influencia en las festividades del Carnaval de Barranquilla

DOI: <https://doi.org/10.21158/21451494.v9.n0.2018.2759>

Silvana Navarro-Hoyos¹
Universidad del Bosque
info@silvananavarro.com



¹ Doctora en Sociedad y Cultura, Universidad de Barcelona, Magister Estudios latinoamericanos (UB, UPF, UAB), MBA Universidad de Salamanca. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9099-2549>

Cómo citar este artículo:

Navarro-Hoyos, S. (2018). El artesano afrocolombiano en el Caribe colombiano y su influencia en las festividades del Carnaval de Barranquilla. *Revista Comunicación, cultura y política*, 9, 98 - 117. DOI: <https://doi.org/10.21158/21451494.v9.n0.2018.2759>

Resumen

En el presente artículo se realiza una indagación sobre los artesanos de origen africano asentados en el territorio caribe colombiano en la época colonial, específicamente entre 1770 y 1810. Se contextualiza el tema presentando en primera instancia algunos detalles sobre la sociedad de la época, describiendo las condiciones sociales e históricas de la artesanía como un modo de necesidad humana y sus dinámicas dentro de la vida cotidiana. Posteriormente, se resalta la importancia de los artesanos en el crecimiento económico y social del Caribe colombiano y la forma en la que el desarrollo de un oficio artesanal brindó a los esclavos herramientas para obtener reconocimiento social e incluso lograr su libertad. Finalmente se presenta cómo el elemento africano produjo una marca sobresaliente que se observa fácilmente en las manifestaciones culturales más auténticas de la zona y en especial en el Carnaval de Barranquilla. Esta reflexión no pretende tener un enfoque histórico, sino aproximarse a una investigación etnográfica con una revisión bibliográfica de fuentes históricas que permitan dibujar la importancia del artesano afrocolombiano en la construcción de la identidad del Caribe y la influencia de este factor africano en una de las fiestas más tradicionales de Colombia: el Carnaval de Barranquilla.

Palabras clave: artesano afrocolombiano; sociedad colonial; región Caribe; esclavitud en la colonia; Carnaval de Barranquilla.

The Afro-Colombian artisan in the Colombian Caribbean and his influence on the festivities of Barranquilla Carnival

Abstract

This article inquires about the artisans of African origin who settled in the Colombian Caribbean territory during the colonial period, specifically between 1770 and 1810. First, it contextualizes the subject by presenting some details about the society of that time, describing the social and historical conditions of craftsmanship as a way of meeting human needs and its dynamics within daily life. Subsequently, the importance of the artisans in the economic and social growth of the Colombian Caribbean is highlighted, as well as the way in which the development of a craft profession provided the slaves with tools to obtain social recognition and even achieve their freedom. Finally, it presents how the African element produced an outstanding mark that is easily observed in the most authentic cultural manifestations of the area, especially in the Barranquilla Carnival. This reflection does not pretend to have a historical focus, but to approach an ethnographic research with a bibliographic review of historical sources that allow to draw the importance of the Afro-Colombian artisan in the construction of the identity of the Caribbean and the influence of this African factor in one of the most traditional celebrations in Colombia: Barranquilla Carnival.

Keywords: *Afro-Colombian artisan; colonial society; Caribbean region; slavery in the colony; Barranquilla Carnival.*

O artesão afro-colombiano do Caribe colombiano e sua influência nas festas do carnaval de Barranquilla

Resumo

Neste artigo, é feita uma investigação sobre os artesãos de origem africana que se estabeleceram no território caribenho colombiano na época colonial, especificamente entre 1770 e 1810. O tema é contextualizado apresentando, em um primeiro momento, alguns detalhes sobre a sociedade da época, descrevendo as condições sociais e históricas do artesanato como modo de necessidade humana e suas dinâmicas na vida cotidiana. Posteriormente, destaca-se a importância dos artesãos no crescimento econômico e social do Caribe colombiano e a forma como o desenvolvimento do comércio artesanal deu aos escravos ferramentas para obter reconhecimento social e até mesmo para conseguir sua liberdade. Finalmente, é apresentado como o elemento africano produziu uma marca marcante, facilmente observada nas mais autênticas manifestações culturais da região e principalmente no Carnaval de Barranquilla. Esta reflexão não pretende ter um enfoque histórico, mas abordar uma investigação etnográfica com uma revisão bibliográfica de fontes históricas que permitem evidenciar a importância do artesão afro-colombiano na construção da identidade caribenha e a influência desse fator africano em uma das festas mais tradicionais da Colômbia: o Carnaval de Barranquilla.

Palavras-chave: artesão afro-colombiano; sociedade colonial; Região do Caribe; escravidão na colônia; Carnaval de Barranquilla.

L'artisanat afro-colombo-caribéen et son influence sur les festivités du carnaval de Barranquilla

Résumé

Cet article présente une investigation sur les artisans d'origine africaine installés, dès l'époque coloniale, entre 1770 et 1810, dans la zone caribéenne de Colombie. L'analyse sera contextualisée par une présentation détaillée de la société de l'époque. Nous décrirons les conditions historiques et sociales de l'artisanat, qui devient une nécessité humaine jouissant d'une dynamique propre dans la vie quotidienne. Nous mettrons également en évidence l'importance des artisans qui impulsent la croissance économique et sociale des Caraïbes colombiennes et la possibilité offerte aux esclaves, à travers le développement du commerce artisanal, d'obtenir une reconnaissance sociale voire même, dans certains cas, leur liberté. Nous montrerons enfin comment les éléments de cet artisanat d'inspiration africaine a laissé une marque indélébile et facilement observable dans les manifestations culturelles les plus authentiques de la région caribéenne, en particulier celle du carnaval de Barranquilla. Cette investigation, qui ne prétend pas avoir de portée historique, aborde un processus ethnographique et bibliographique montrant l'importance de l'artisan afro-colombien dans la construction de l'identité caribéenne, et l'influence du facteur africain dans l'un des festivals. les plus emblématiques de Colombie: le Carnaval de Barranquilla.

Mots-clés: *artisan afro-colombien; société coloniale; Caraïbes; esclavage; colonie; carnaval de Barranquilla.*

1. Introducción

La comunidad afrocolombiana del Caribe colombiano es expresión de las sociedades africanas a las que debe su acervo cultural, pero al mismo tiempo del papel que han cumplido en el interior de las sociedades coloniales y poscoloniales. Sin duda, se convierten en un referente en la construcción de la cultura de nuestro Caribe.

Aunque la comunidad afrocolombiana representa un porcentaje significativo de la población colombiana, la cual, de acuerdo con el más reciente censo realizado (DANE, 2018), representaría el 10,6 %, es decir, 4 316 592 personas, esta comunidad sigue marcada por las herencias de la esclavitud y la sociedad colonial, acciones que se visibilizan desde la exclusión colonial y la marginalización social, económica y política que han trascendido hasta nuestros días.

Este documento se propone presentar una revisión histórica que explique la influencia de esta comunidad en la formación de las identidades regionales del Caribe colombiano, con el propósito de proponer razones que permitan reconocer la importancia de esta comunidad para la región y el país.

Este artículo realiza una indagación sobre los artesanos de origen africano en el Caribe colombiano en el periodo 1770-1810. Se muestra cómo el desarrollo de un oficio artesanal brindó a los esclavos herramientas para tener reconocimiento social y, en muchas ocasiones, lograr la libertad. Para finalizar se muestra la integración de la cultura africana a la región y su influencia en el Carnaval de Barranquilla.

Se trata de una indagación de tipo documental. Esta reflexión no pretende un enfoque histórico, sino aproximarse a una investigación etnográfica con una revisión bibliográfica de fuentes históricas que permitan dibujar la importancia del artesano afrocolombiano en la construcción de la identidad del Caribe y la influencia de estos en la fiesta más tradicional de Colombia: el Carnaval de Barranquilla.

Es evidente la falta de estudios sobre las poblaciones negras en América Latina, así como sobre el aporte realizado por estas a los procesos de formación de identidad nacional y, por su puesto, a la cultura. En la actualidad, encontramos rasgos africanos importantes en las representaciones del Carnaval de Barranquilla, la fiesta de mayor importancia en el Caribe colombiano, en la cual la labor de los artesanos es de gran relevancia. Sin embargo, la investigación de los grupos negros y sus descendientes en el desarrollo de las artesanías aún permanece poco trabajada.

2. Artesanía como elemento identitario

La artesanía, en cuanto producto folclórico, ha conformado rasgos distintivos de nuestra identidad como individuos y como colectivos. Este proceso está determinado por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica de cada zona. Las creencias, las artes, los valores, las prácticas y las tradiciones que se transmiten de generación en generación sugieren una memoria que vive presente, a la vez que ponen en valor las experiencias ancestrales en la cotidianidad de su quehacer (Navarro-Hoyos, 2014).

La artesanía, sin duda, se convierte en un reflejo de nuestra sociedad y de las diferentes interacciones entre sus miembros, a la vez que se constituye en un referente de nuestra cultura material. Es fácil valorar la producción artesana debido a su riqueza cultural, así como es fácil no valorar la artesanía debido a la cotidianidad que se representa en su oficio, sus técnicas, materiales y representaciones objetuales.

Por más de 150 años el Carnaval de Barranquilla ha servido como medio para la proliferación de las expresiones culturales populares concernientes a toda la costa Atlántica de Colombia. Su desarrollo recoge el acontecer social e histórico en el que se mezclan las inmigraciones africanas, el ancestro indígena y europeo, para dar paso a una nueva cultura.

El elemento africano produjo una marca sobresaliente que se observa fácilmente en las manifestaciones culturales más auténticas de la zona. Cartagena de Indias, en su calidad de puerta principal del tráfico de esclavos para el Nuevo Reino de Granada, fue el centro principal del desarrollo de la producción artesanal de mano de obra africana en la época colonial; las dinámicas establecidas facilitaron la incorporación de la población de origen africano a la sociedad y, por supuesto, su posterior representación en la fiesta del carnaval.

La población afro colonial cumplió una serie de actividades, entre ellas la artesanía. La actividad cobró importancia a partir de siglo XVIII porque hubo una demanda necesaria de trabajos relacionados con carpintería, construcción, zapatería, reparación de navíos y elaboración de trajes, entre otros.

La artesanía, y más concretamente la influencia africana en la artesanía caribeña de Colombia, es una excusa para abordar, a partir de la cultura material, las condiciones sociales e históricas de la artesanía como un modo de necesidad humana y sus dinámicas dentro de la vida cotidiana.

3. Cartagena y su organización social

En la época colonial, desde su fundación en 1533 por el conquistador Pedro de Heredia, Cartagena de Indias logró posicionarse como uno de los puertos más importantes de América; era plaza de todas las mercancías destinadas al territorio de la Nueva Granada. Múnica señala la importancia de la ciudad en los inicios del siglo XVIII:

Se convirtió en el centro del poder económico, político y militar del Caribe colombiano y la dotó de una importancia para la corona que no alcanzó, en los límites de la audiencia de la Nueva Granada, ni siquiera Santa Fe, a pesar de su condición de sede del gobierno central. Su privilegiada geografía actuó como el factor esencial de su desarrollo. Situada al sur del Caribe, vía de penetración al interior de vastísimos

territorios que conducían a los centros andinos de producción de oro y la plata, con una bahía que eran una de las más grandes, plácidas y seguras de toda la América, fue punto clave del sistema de comunicación e intercambio de España con sus colonias americanas, lo mismo que en su sistema defensivo. (1998, pp. 77-78)

En la sociedad colonial los habitantes se hallaban divididos en diversos grupos fundamentados en criterios raciales y económicos. La variedad racial era una característica de la realidad colonial que, a su vez, justificaba el orden social. Así, la sociedad se dividía en tres grandes grupos: la población blanca, la población indígena y la población de origen africano. Sin embargo, para el siglo XVIII el mestizaje era ya una realidad, de manera que se conformó el grupo de mestizos que en poco tiempo representaría a la mayoría de los residentes de la región.

El único censo realizado a finales del periodo colonial en el territorio de la Nueva Granada arrojó los siguientes datos para la población de la costa Caribe (Helg, 2004): un total de 162 272 habitantes, quienes se hallaban distribuidos de la siguiente manera: 11,57 % blancos, 17,60 % indios, 62,12 % libres de todos los colores y 8,67 % esclavos.

Cartagena desde sus inicios va a contar con un número significativo de población negra libre y esclava que se asienta y se mezcla con gente blanca e indígena de manera tan rápida que, para el siglo XVIII, existían diversas categorías raciales que no eran reconocidas a simple vista. Sin embargo, a pesar de que la gente negra representaba la mayoría, tuvo la necesidad de luchar contra la jerarquía colonial por el hecho de ser africano o descendiente de uno.

La llegada de esclavizados al Puerto de Cartagena de Indias se regularizó según la carencia del trabajo que antes suplía la mano de obra nativa y que los españoles no desarrollaban, lo que se inició en 1518 con la disminución de la población indígena y la explotación de recursos como el oro y la plata.

Durante el siglo XVIII el interés de la Corona sería el de acrecentar la actividad económica en sus colonias, por esta razón a lo largo de este periodo el mercado de mano de obra esclava aumenta de manera considerable. Esta convicción de las autoridades coloniales sobre la necesidad de aumentar la población esclava como única manera de impulsar la débil economía del virreinato, tuvo su realidad en constantes

medidas de estímulo a la trata [...] en 1791, el virrey Ezpeleta, con autorización real, declara libre la importación de esclavos por los puertos de Cartagena y Río Hacha. (Jaramillo-Urbe, 1986)

Un gran número de esclavos llegaron a las costas cartageneras a lo largo de la colonia, lo que propició un desarrollo importante de la población negra en diferentes actividades. Además, para las últimas décadas del siglo XVIII, existía una gran mayoría de esclavos que había logrado su libertad y se hallaba dentro de la jerarquía colonial denominada «libres de todos los colores²». Para esta época, Cartagena experimentaba un momento de dinamismo económico y se había convertido en el centro urbano más importante de la región Caribe; se daba un crecimiento de todo tipo de edificaciones que fueron fuente de empleo dentro de la urbe: iglesias, hospitales, monasterios, centros educativos, viviendas e incluso talleres, todas construidas por mano de obra esclava y libre. En general, en el espacio urbano la mano de obra de origen africano se dedicaría a los oficios artesanales y manuales, de manera que sus ejecutores tomarían importancia y lograron una posición social reconocida. Entre las principales actividades se encuentran la carpintería, la zapatería, la elaboración de trajes, la construcción relacionada con el comercio y el sistema defensivo, entre otros.

² Designación para pobladores de diversas gamas raciales libres, es decir, que no estaban sujetos a ningún tipo de servidumbre.

4. El artesano afrocolombiano

La dinámica de la ciudad se configuró a partir del trabajo de las gentes negras que participaron no solo en el avance económico, sino en todos los aspectos de la sociedad. De manera habitual, muchos se dedicaban al trabajo por jornal, de manera que se dicta una ley, en 1785, por la que se obliga a todos los habitantes de las Indias buscar trabajo a jornal:

Ley 1 que se ponga en su primitivo vigor la ley 1, 7, 412, libro 6 de la Recopilación de Indias, que previene que los españoles vagamundos, mestizos, negros y mulatos sean compelidos a salir a las plazas públicas a alquilarse por un jornal diario. (Konetzke, 1962)

La práctica muy común de los esclavizados de salir a trabajar por un jornal aumentó la posibilidad de comprar su libertad y lograr el estatus de persona libre o, por lo menos, con cierto grado de independencia. Los esclavos entendían que capacitarse en un oficio podría llegar a obtener algunas ventajas económicas y sociales.

El artesano para este periodo es el «oficial mecánico, que gana de comer con el trabajo de sus manos; y con especialidad se entiende del que tiene pública, y se emplea en tratos mecánicos, llámese también menestral» (Real Academia Española, 1726). La persona que se dedicaba a algún oficio artesanal desarrollaría habilidades manuales y, por consiguiente, la posibilidad de obtener grados de especialización, lo que generaba mayores oportunidades. Para el caso de las personas afro coloniales, el hecho de emplearse como artesanos les generó reconocimientos.

La mayoría de los trabajos artesanos fueron despreciados por la población blanca. De esta manera, la población afro colonial tomó control de estos oficios. Para comprender la importancia de los artesanos es necesario conocer el contexto en que se desarrollaron y su relevancia en la construcción de la ciudad. Cartagena se hallaba dividida en cuatro grandes circuitos y un arrabal. Los artesanos vivían en mayor número en Santo Toribio, y su

presencia estaba reflejada a lo largo de todo el puerto, tal como lo indican los padrones de la época.

Los artesanos afro coloniales se consolidaron en el casco urbano cartagenero y adquirieron así importancia como forjadores y constructores del puerto amurallado. Su importancia la resalta Múniera en el siguiente aparte:

El fortalecimiento de las elites sociales y la fluidez de relativamente grandes volúmenes de capital destinados a la inversión en obras públicas crearon las condiciones para el surgimiento de un tipo de artesano que demandaba mayores ingresos por el profesionalismo de su trabajo y que suplía las necesidades de la elite social cartagenera, integrada por comerciantes, hacendados, militares, burócratas y jerarcas de la iglesia. Estos artesanos también fueron contratados para realizar labores muy complejas en las construcciones militares y en los astilleros, especialmente en la fabricación y arreglo de barcos. El conjunto arquitectónico colonial de Cartagena, con sus grandes casas y sobrias iglesias, considerado hoy patrimonio histórico de la humanidad fue hasta donde sabemos hoy obra de artesanos mulatos. (Múniera, 1998, p. 95)

La producción artesanal debe entenderse como una forma de economía de subsistencia, en la que las necesidades de la sociedad facilitaron el trabajo popular artesanal y, por ende, su especialización. El artesano utilizaba los medios que le ofrecía el ambiente donde vivía y fabricaba diferentes artefactos que serían útiles para la cotidianidad.

La actividad artesanal en una ciudad colonial como Cartagena se desarrollaba a partir de los materiales de trabajo que se encontraban, es decir, de las materias primas que ofrecía el lugar de producción, porque la importación de materiales acrecentaba de manera exagerada los costos del producto, por lo que la mayoría de los objetos que se realizaban era de uso cotidiano conforme a las demandas de la sociedad:

La corona española rara vez intentó restringir la producción artesanal debido en parte, a la industria modesta con que contaba y a la poca influencia que está tenía en asuntos de poder. En cierta, medida las Indias fueron libres de fabricar lo que necesitaban. (Fagg, 1970, p. 296).

La fabricación artesanal se generó tanto para consumo y ganancia del mismo artesano como para las necesidades de la elite y los demás habitantes, es decir, la creación de algunos oficios se daría en cierta medida por las necesidades de las personas que tenían privilegios económicos, quienes se dedicarían a otras actividades, como, por ejemplo, el comercio. De esta forma, la población negra esclava y libre tuvo mayores opciones de aprender y dedicarse a este tipo de oficios que, por ser actividades manuales, eran menospreciadas por la población blanca. Las posibilidades de que las gentes negras llegarán a prosperar en actividades mercantiles eran muy poco factibles, por lo cual la artesanía fue el camino viable de convertirse en un grupo importante en el crecimiento de la ciudad.

Oficio	Barrio Santo Toribio	Barrio San Sebastián
Carpintería: trabajan y labran la madera para artefactos de uso diario y para el armazón de edificios	Carpinteros: 30 Pardos: 21 Negros: 9	Carpinteros: 10 Mulatos: 4 Negros: 2 Españoles: 2
Sastrería: dedicados a cortar y coser ropa, es decir, a la manufactura de artículos de vestir.	Sastres: 40 Pardos: 37 Negros: 1	Sastres: 25 Blancos: 2 Mulatos: 15 Negros: 8 Blancos: 1
Zapatería: los que realizaban este oficio tenían que cortar y coser zapatos para que luego se vendieran.	Zapateros: 35 Pardos: 24 Negros: 10	Zapateros: 26 Zambo: 1 Mulatos: 12 Negros: 14 Españoles: 2
Calafete: reparador de navíos	Solo 4 negros matriculados	
Albañil: oficial que trabaja en la fábrica de casas u otras obras semejantes, sirviéndose solo de materiales menudos.	Pardos: 11 Negros: 2 Mulatos: 2	Mulatos: 2
Platero: dedicado a trabajar con piezas de oro o joyas de piedras preciosas	Pardos: 14	Mulatos: 10 Pardos: 4
Herrero: artífice que labraba y pulía el hierro para hacer diversas cosas como llaves o herraduras para los caballos, entre otros.	Pardos: 2 Mulato: 1	Negro: 1

Tabla 1. Distribución de oficios barrios Santo Toribio y San Sebastián en Cartagena de Indias de acuerdo con el censo

Fuente. Elaboración propia con base en datos del censo.

Todas estas labores lograron que la población «libre de todos los colores» se conformara como uno de los grupos más numerosos en el puerto amurallado, tal como lo expresa Alfonso Múnera:

La mayoría de las gentes libres que habitaban Cartagena en 1780 pertenecían a familias de artesanos y soldados. Hubo no menos de mil artesanos distribuidos en múltiples tareas. Los más numerosos fueron los sastres, zapateros y carpinteros; estaban dispersos y mezclados en todos los barrios y en el arrabal de la ciudad. En su mayor parte fueron clasificados como mulatos, con un número significativo de negros libres y esclavos. (1998, p. 91)

De manera gradual, los artesanos negros y mulatos trabajaron para españoles y mestizos, así como para otros negros libres. A pesar de que los oficios artesanales permitieron espacios de aceptación en la sociedad cartagenera, su origen africano sería un impedimento en el propósito de acceder a las elites sociales, de modo que los obligaba a permanecer dentro de las fronteras de lo popular, pese a su deseo de no estar allí.

La movilidad de la población negra tanto esclavizada como libre en el ámbito artesanal permitió de manera más frecuente el proceso de especialización. El impulso de los propietarios por tener esclavos a jornal consiguió que muchos de ellos se especializaran en oficios manuales y, por consiguiente, obtuvieron un valor agregado en el mercado. La mayoría de los artesanos afro coloniales provenían de países con algunas tradiciones artesanales, lo que permitió recrear destrezas que serían complementarias con otras nuevas aprendidas de los mismos españoles y cultivar así la importancia de las artes y los oficios artesanales.

Con la llegada de los Borbones, en el siglo XVIII los oficios manuales alcanzaron un valor de reconocimiento por el que se buscaba un mejor desempeño de los artesanos para el progreso de la economía colonial.

Desde el siglo XVII se propuso que se trajeran profesores extranjeros para hacer y enseñar cosas, en vez de importarlas. Esa medida se siguió recomendando en el siglo XVIII, bajo la forma de introducir maestros y de traducir tratados y manuales hechos afuera, los Borbones se mostraron amplios en esto y trajeron varios maestros de artes y oficios. (Patiño, 1993, p. 329)

La capacitación se convirtió en una realidad para la población afro colonial. El método de formación de alguna profesión se fundaba en el aprendizaje de un oficio durante la infancia o durante la juventud. Los aprendices se desarrollaban en actividades manuales y por medio de una carta se formalizaba un contrato entre el propietario o el padre del aprendiz y el maestro de un oficio determinado.

Un muchacho que se instituía en el oficio en la tienda de un maestro, vivía en su casa, trabajaba para él sin recibir remuneración y de acuerdo a su progreso se convertía en oficial. Para hacerse maestro y tener derecho a abrir un taller e instalarse por su cuenta tenía que realizar una «obra maestra». (Navarrete, 1994, p. 19)

La población africana llegada a América consiguió adaptarse al cumplimiento de actividades de la sociedad europea dominante, sin embargo, es indudable que en el desarrollo de estas actividades los esclavos introdujeron versiones propias de forma y estilo en la elaboración de sus obras.

Como se ha mostrado, la actividad artesanal de la época se convirtió en una forma de lograr libertad. Al mismo tiempo, esta actividad se plasmaba en la nueva cultura triétnica característica de esta región, cuya influencia se vislumbra en las representaciones encontradas en el carnaval.

5. La influencia afrodescendiente en el carnaval

Cuando se menciona el Carnaval de Barranquilla como fiesta que data de tiempos coloniales, los relatos y artículos lo señalan genéricamente como una celebración introducida por los españoles desde muy temprano. No obstante, cuando se analizan documentos sobre las fiestas de San Sebastián y la Candelaria que habrían dado lugar a perfiles del carnaval de tradición étnica, se observa que los rituales tienen procedencia africana.

En los actos de las fiestas de Cartagena, inicialmente catalogados como rituales cristianos, se permitió participar a los esclavos urbanos. Así, los negros congregados en cabildos, cada uno con su rey, su reina y sus príncipes y a la usanza de África, bajo paraguas desplegados, salían portando grandes escudos de madera forrados en papel de colores, vistiendo delantales de cuero de tigre y cantando y bailando con el séquito, en una danza de reminiscencias guerreras, al son de tambores y empuñando espadas y sables desenvainados.

En 1876, según crónica de Carlos J. Arosemena, se leyó el mando que determinó la iniciación oficial del carnaval de Barranquilla. Las danzas de negros congos, las cumbias y la fauna danzante ingresaron constituyéndose en la médula del carnaval actual. En efecto, aun antes que se leyera el primer bando de carnaval, la cumbia, que Guillermo Abadía considera danza de origen negro, al menos por el ritmo, y que para otros es danza mulata del litoral atlántico, se bailaba en la provincia de Cartagena en la época de la Colonia, y en Barranquilla se disfrutaba sábados y domingos y en las fiestas de los santos, en sitios llamados cambiambas, que en los barrios Arriba y Abajo se instalaban alrededor de tambores, flautas de millo y guacharacas.

Los cantos característicos de los rituales africanos con la intervención de un solista que se inicia con un grito agudo y provoca la respuesta del coro que canta el estribillo, todo acompañado de las palmas, fueron utilizados por los esclavos para acompañar los trabajos colectivos e individuales,

en celebraciones religiosas o de simple esparcimiento. Hoy en día esta estructura se ve reflejada en los grupos de congas del carnaval.

La organología en estos mismos grupos está compuesta por un tambor y una guacharaca. La forma cónica del tambor, su mono membrana, la manera de tocarlo con las dos manos y el temple del parche con ataduras de cabuya y cuñas adosadas son características propias del tambor africano. Nada más identificatorio del espíritu musical africano que el tambor. El golpe del cuero repercutió para acompañar en América el mismo rito religioso que acompañaba las ceremonias de África.

Respecto al vestuario de los congos, el disfraz utilizado en el carnaval corresponde al atuendo utilizado por portugueses de la época en sus colonias de África que, transformado y adaptado por tribus de ese continente, fue trasladado a América por los esclavos negros. Las máscaras de madera, representativas de animales, son reminiscencias totémicas de las culturas africanas, adaptadas a la fauna americana y, con base en ella, se crean sus máscaras de divertimento. Hoy en el carnaval de Barranquilla las máscaras representan chivos, burros, tigres, perros, toros. En la figura 1 se presentan ejemplos de máscaras del carnaval que aún reproducen los artesanos de la región, en las cuales se denota su gran influencia africana.

Figura 1. Ejemplos de máscaras del carnaval de Barranquilla

Fuente. Elaboración propia.



La coreografía tiene su origen en las expresiones que le fueron permitidas a los esclavos y los bailes están cargados de significados. Cada actitud, cada contorsión, cada mímica es un símbolo con connotaciones precisas. Por lo general, las danzas del carnaval expresan coqueteo y seducción.

Las danzas de congos, inspiradas en los festejos y las celebraciones autorizadas a los cabildos negros de Cartagena, evidencian su raíz africana. Se sabe que los cabildos constituyeron una forma organizativa de los negros, cuyos principales objetivos eran la ayuda mutua y el recreo colectivo, con lo cual se mantenía la cohesión social entre los miembros de la etnia de origen. Los desfiles de los cabildos se convirtieron poco a poco en danzas del carnaval.

En la actualidad, la mezcla de los aspectos culturales prehispánicos, negros, campesinos e hispánicos que originaron el carnaval se consideran tradicionales. En este sentido, cabe recordar que estos rasgos han ido mutando a lo largo de la historia por intereses políticos, económicos o comerciales.

En las manifestaciones culturales del Caribe se observa que los aportes de los diferentes grupos se han ido transformando a lo largo del tiempo y, como consecuencia, ninguno de ellos se encuentra en estado puro. Esta transformación sin duda nos lleva a pensar en procesos culturales activos que mutan en el tiempo debido a aconteceres políticos, culturales y económicos, entre otros.

A partir de la cultura popular, todo sujeto presenta una alternativa para colectivizar la recreación de su propia historia y esto lo constituye el Carnaval de Barranquilla. En esta fiesta se articulan y fusionan elementos traídos de diversas regiones —creencias, ritos, símbolos, etc.— con los de otras culturas (Navarro-Hoyos, 2014).

6. Conclusiones

Existen relaciones entre la base económica de una sociedad y un hecho cultural. Las expresiones culturales se transforman dependiendo del contexto del que emergen. Se puede observar cómo la cultura africana se integró por completo a la región Caribe colombiana; aunque no se puede negar su procedencia, es evidente que en la actualidad hablamos de una sola identidad mestiza con rasgos indígenas, africanos y europeos.

La producción material artesanal ha evolucionado hasta convertirse en parte fundamental del Carnaval de Barranquilla, representada en máscaras, disfraces y carrosas, entre otras. En la actualidad, conserva formas y figuras tradicionales. Esta producción se ha convertido en fuente de empleo e ingresos en la región y símbolo de su identidad.

El Caribe colombiano se caracteriza por un marcado desequilibrio económico que se refleja en la estratificación sociocultural de la población. Los artesanos, aunque reconocidos por su labor y aportaciones a la sociedad, ocupan aún las clases bajas y medias.

Como conclusión, cabe señalar que los oficios artesanales se convirtieron en una puerta para el reconocimiento social de una clase antes marginada. Gracias a esta producción los aportes culturales de la comunidad artesanal se convirtieron en parte del imaginario colectivo de identidad caribeña.

El desarrollo de los oficios artesanales en el Caribe colombiano contribuyó al progreso económico de la zona, a la definición de los centros urbanos y a la consolidación de la sociedad caribeña. Tradición, educación y transmisión de conocimientos se unieron para dar fuerza a los gremios artesanales.

Sin duda, la presencia africana en las fiestas del Carnaval de Barranquilla es visible no solo en la producción material, sino también en bailes y músicas tradicionales que componen las diversas comparsas, estructuras que muestran un poco de la historia de este pueblo y su influencia en la construcción y resignificación de la identidad regional.

La tarea que queda por hacer es la valorización del artesano por parte de sociedad, lo que implica una mayor participación política, económica y social.

Referencias

- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. Bogotá.
- Fagg, J. E. (1970). *Historia general de Latinoamérica*. Madrid: Taurus.
- Helg, A. (2004). *Liberty and equality in caribbean Colombia. 1770-1835*. North Carolina, EE. UU.: University of North Carolina Press.
- Jaramillo-Uribe, J. (1986). Los estudios afroamericanos y afrocolombianos balance y perspectivas. en A. Cifuentes (Ed.) *La participación del negro en la formación de las sociedades latinoamericanas*. (28-29). Bogotá: Colcultura.
- Konetzke, R. (1962). *Colección de documentos para la historia de la formación social de hispanoamericana 1493-1810*. (Vol. III). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Múnera, A. (1998). *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano*. Bogotá: Áncora Editores.
- Navarrete, M. C. (1994). Los artesanos negros en la sociedad cartagenera del siglo XVII. *Historia y Espacio*, (15), 7-25. DOI: <https://doi.org/10.25100/hye.v0i15.6877>
- Navarro-Hoyos, S. (2014). *Manifestaciones culturales e identidad en el Caribe colombiano: estudio de caso Carnaval y artesanía*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Patiño, V. M. (1993). *Historia de la cultura material en la América Equinoccial. Tomo VII: Trabajo y ergología*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Real Academia Española. (1726). *Diccionario de Autoridades*. Recuperado de <https://bit.ly/3mhnoHh>
- Rodríguez de Campomanes, P. (1978). *Discurso sobre la educación popular*. Madrid: Editorial Nacional.